

LOS 15 AÑOS DEL PLAN COLOMBIA ¿INTERVENCIÓN O AYUDA?

15 years of "Plan Colombia" - Aid or intervention?

Aurora Moreno Torres¹
aumoreno15@yahoo.es

Recibido: 19 de marzo de 2016
Aprobado: 22 de julio de 2016

Introducción

Uno de los factores que ha marcado las relaciones entre Colombia y EEUU desde la década de los ochenta es la guerra contra el narcotráfico. El país ha sido presionado para mostrar resultados y aplicar la política antinarcóticos propuesta por Estados Unidos. En el marco de estos acuerdos se concreta el Plan Colombia, aprobado por el congreso de EEUU como una estrategia antinarcóticos y antiterrorista.

Esta estrategia se diseña para contrarrestar, por un lado, la creciente inestabilidad sociopolítica de la región y, por otro, impedir el avance militar de la insurgencia colombiana, que se encontraba fortalecida luego de grandes golpes a las fuerzas armadas, pero que al mismo tiempo participaba en una mesa de diálogo por la paz (1999).

Qué es el Plan Colombia

Sobre el Plan Colombia existe una extensa literatura, que va desde los que aprueban la puesta en marcha de dicha iniciativa justificada en la guerra contra las drogas y el terrorismo, como herramienta fundamental para fortalecer al Estado colombiano (DNP. 2006), que llegó en algún momento a ser señalado como un Estado fallido. De esta forma, la ayuda entra a modernizar las Fuerzas Armadas y a recobrar la ventaja militar, con nuevas tecnologías y entrenamiento especializado.

Por el otro lado, están los que consideran que la ayuda militar viene a intensificar el conflicto armado, en una violación a la soberanía, con la presencia de militares y contratistas que van a tener las bases militares colombianas a su disposición (Estrada. 2001, 2002. IEPRI. 2001). Es decir, que Colombia perdió la guerra contra el narcotráfico y la guerrilla, por ello recurre a la ayuda extranjera.

¹ Licenciada en Ciencias Sociales, Universidad Santiago de Cali. Historiadora, Universidad del Valle.
Magister en Estudios Latinoamericanos, énfasis en estudios políticos, Pontificia Universidad Javeriana.

El Plan Colombia se diseñó como un acuerdo de cooperación binacional por el entonces presidente Bill Clinton de EEUU y el colombiano Andrés Pastrana en 1999, siendo el 13 de julio de 2000 cuando Clinton sancionó la ley que le otorgo a Colombia una primera ayuda de mil trescientos millones de dólares, en su mayoría ayuda militar.

Pese a esto, una parte de esta ayuda se queda en EEUU y tiene como destino la compra especializada de material de guerra: aviones de combate, armamento pesado, visores nocturnos, bombas y la implementación de tecnología de punta en la comunicación, entre otros. Esto dio como resultado la intensificación de la guerra en todo el territorio nacional, con graves repercusiones en los derechos humanos, desplazamientos forzados y crisis humanitaria.

La guerra como acuerdo de cooperación

Si bien el Plan Colombia fue diseñado como ayuda contra el narcotráfico y con ello la erradicación de cultivos ilícitos, sus objetivos se fueron modulando al ponerlo en marcha. Al llegar a la presidencia Álvaro Uribe (2002-2010), este diseño su modelo de gobierno llamado seguridad democrática, donde su objetivo principal fue el combate a la insurgencia. Es decir, el Plan Colombia representa una nueva estrategia militar contrainsurgente, legítima dentro del nuevo discurso antiterrorista.

Vale decir, que el Plan originalmente estaba contemplado para una duración de seis años (1999-2005), que se fueron prolongando hasta el 2007, donde el gobierno de Uribe Vélez presenta la nueva estrategia de Fortalecimiento de la democracia y desarrollo social. Hasta este momento toda la inversión social es atribuida al Plan Colombia (Rojas, 2007).

La fase II del Plan Colombia tiene como objetivo derrotar a las FARC u obligarlas a su rendición sin que ello lleve a unos acuerdos de paz, lo que se conoce como Plan Patriota, la operación militar más grande durante el conflicto armado. Todo esto ocurre en el contexto de ayuda y cooperación, lo que supone que Colombia no tenía la capacidad de desarrollar la guerra a gran escala.

En lo concerniente a la eliminación de los cultivos ilícitos, se ha suscitado una discusión acerca de la eficacia de la lucha antinarcóticos y las aspersiones aéreas, esto por los pocos resultados y el aumento de zonas de cultivos ilícitos. La fase II (2007-2013) consagra un nuevo discurso de lucha antinarcóticos y estrategia contrainsurgente denominada “amenaza narcoterrorista”, pero en Colombia se le da el nombre de Plan Patriota, concebido dentro de la Política de Seguridad Democrática, como el combate a las FARC.

Para EEUU, este nuevo modelo de cooperación se enmarca en la nueva estrategia de lucha global contra el terrorismo, declarada por George W. Bush después del 11 de septiembre de 2001. Donde Colombia se convirtió en el principal receptor de ayuda de la región con un monto de 10 mil millones de dólares trasferidos para el Plan, lo que convierte al país en el Israel de América.

Pese a esto, este monto representa entre el 5 y 10% del costo total de la estrategia contra insurgente. El 90% equivalente a unos 130 mil millones de dólares; fueron trasferidos del

presupuesto nacional, con lo que el principal objetivo del gobierno fue incentivar la guerra, dejando de lado las políticas sociales y de desarrollo, factores claves en la modernización y equidad del Estado.

Por otro lado, la modernización de las Fuerzas Armadas implicó el acceso de tecnología, armamento, información de inteligencia e información sobre el terreno, entrenamiento militar con la llegada de un número indeterminados de militares entre contratistas y mercenarios; se desarrolló una ofensiva contra insurgente, con la participación directa de la CIA, la cual creó una sede de operaciones en Bogotá, destinada a recopilar información de todo el país, a planear y ejecutar golpes militares (Washington Post, 2013).

Esta nueva estrategia militar no sólo convirtió a Colombia en uno de los grandes receptores de ayuda, sino en laboratorio donde se han probado nuevas tecnologías, que luego han sido trasladadas a diversos lugares que se encuentran en guerra.

Intervención o cooperación

La intervención es definida según Rojas (2012) como la amenaza o el uso directo de la fuerza de un país frente a otro con el fin de alterar su comportamiento o cambiar su gobierno, sus políticas. En este caso, se puede decir que la intervención viene cobijada con el discurso sobre la lucha antinarcoóticos y el terrorismo, sustentada en un plan de cooperación binacional, pero en la práctica Colombia no tiene el control ni la participación en el diseño y estrategia como tampoco es receptora de la información de inteligencia que EEUU recopila sobre el terreno. Es decir, pierde parte de su jurisdicción.

Uno de los elementos centrales sobre la implementación del Plan Colombia corresponde a cuánto el país está perdiendo de su soberanía con la llegada de la ayuda y la presencia militar de EEUU, entendiendo que la cooperación implica no sólo recibir sino que se tiene que dar. Es justo en ese dar donde el país empieza a ceder no sólo en acuerdos comerciales, sino en la estrategia que se impone desde la cooperación, pues el manejo y la implementación de tecnología de punta implica que sea personal capacitado para realizar estas tareas.

Por otro lado, esta ayuda consagra no sólo lo militar, sino que viene como condición un paquete de cambios que el Estado colombiano debe reformar, entre ellos están los TLC, como apertura de los mercados; el cambio en el modelo de justicia, con ello se fortalece el tratado de extradición y las políticas sociales implementadas. Es decir, la agenda de Colombia viene formulada desde EEUU, en lo que sólo el Estado debe implementar, a pesar de que el grueso del Plan Colombia es puesto por los colombianos. En este caso la intervención se justifica por la debilidad estatal,

Para el Estado colombiano la presencia de personal militar estadounidense no configura una intervención militar, sino que ésta hace parte del paquete de ayuda, consistente en entrenamiento y manejo de tecnología, que no participa en operaciones militares. Pese a esto, casos como los militares norteamericanos en poder de las FARC o el asalto al campamento del jefe guerrillero Raúl Reyes en Angostura (Ecuador, 2008), demuestran la presencia de militares extranjeros participando en operaciones militares.

En este sentido el Plan Colombia que se ha venido ampliando durante 15 años y continúa como una nueva estrategia política y militar. Es decir, se ha institucionalizado la ayuda lo que según Rojas (2012) se convierte en un “sistema paralelo de gobernabilidad” donde agentes externos de convierten en actores políticos directos y permanentes en el sistema político nacional.

El nombramiento del delegado de EEUU, Bernie Aronson para los diálogos de paz en Cuba puede explicar esta gobernabilidad, la rendición de cuentas que ha hecho el gobierno nacional al secretario de Estado y al propio presidente de EEUU, los convierte en actores directos, donde necesariamente tendrá que pasar lo acordado en la mesa. Es decir, cuenta con una legitimidad propia aceptada por la misma insurgencia.

Conclusiones

La implementación del Plan Colombia, ha sido el elemento central de la política exterior, configurando un nuevo escenario de política interna, con graves repercusiones en materia de política social y violaciones a los derechos humanos, desplazamiento forzado, falsos positivos; como parte de una política de incentivos a partir de resultados de bajas en combate².

Por otro lado, está la ambigüedad como se ha presentado el Plan, lo que ha permitido que se prolongue la ayuda, con distinto fin, esto aprueba la injerencia directa de EEUU, en el ámbito nacional, lo que debilita la institucionalidad y supone una participación con capacidad de maniobra en caso de amenaza subversiva y pretende ser el laboratorio de implementación de nuevas formas de intervención.

El conjunto del Plan Colombia su actualización durante el tiempo configura no solo una estrategia militar, sino que va a la par con la implementación del modelo económico, las políticas sociales, el modelo de justicia. Estos elementos representan la poca capacidad con la que cuenta el Estado y por el contrario deja ver la injerencia cada vez más prolongada de EEUU. Esto se evidencia en la nueva continuación del Plan Colombia ahora llamado plan Paz, con la que EEUU, planea la ayuda dirigida, según se ha dicho para implementar los acuerdos con la guerrilla.

Por ultimo cabe preguntarse si el Plan Colombia ha sido una herramienta exitosa para la lucha subversiva y por ende para fortalecer al Estado, debilitado por el fenómeno del narcotráfico, los conflictos sociales. O si por el contrario ha sido otro elemento más, que ha agudizado las problemáticas, que permiten inferir la crisis de legitimidad del Estado. Sin duda, este análisis les corresponde a los académicos con motivo de la evaluación de los 15 años del plan Colombia y su nueva estrategia.

² La Fiscalía de la CPI, establece: “Existe fundamento suficiente para creer que los actos descritos se cometieron conforme a una política adoptada al menos a nivel de ciertas brigadas de las fuerzas armadas que constituye una política del Estado o de una organización para cometer esos crímenes” (coeuropa.org. 2013).

BIBLIOGRAFÍA

https://colaboracion.dnp.gov.co/CDT/Justicia%20Seguridad%20y%20Gobierno/Bal_plan_Col_espanol_final.pdf

Estrada, J. (2001) Ensayos críticos Plan Colombia. Universidad Nacional de Colombia. Bogotá. Jairo Estrada editor.

_____ (2002) El Plan Colombia y la intensificación de la guerra. Universidad Nacional de Colombia. Bogotá, Jairo Estrada compilador.

Instituto de Estudios Políticos y Relaciones Internacionales. IEPRI (2001). Bogotá. Planeta.

Rojas, D. (2007) Plan Colombia II, ¿más de lo mismo? En revista Colombia internacional No 65 enero- julio, pág. 14-37.

_____ (2012) La intervención internacional: desafíos de la conceptualización. En revista internacional 76 julio- diciembre, pág. 81-109.

Washington Post (2013, 22 diciembre) La CIA ayudó a matar líderes de las FARC.

